

UNA MUJER EDUCADA

Toda la sabiduría del mundo en una novela

La primera novela del filósofo José Carlos Ruiz



DOSIER DE PRENSA

DESTINO

ACERCA DEL LIBRO

Con *Una mujer educada*, el filósofo José Carlos Ruiz, autor de ensayos de gran éxito como *El arte de pensar*, *Filosofía ante el desánimo* e *Incompletos*, **da un paso adelante hacia la ficción** y presenta una novela conmovedora que pone la filosofía al servicio de la vida. **Una historia que atraviesa los fundamentos con los que se construye la identidad, desde las emociones más primarias, hasta las ideas más profundas** que toman forma a través de la vida de un personaje femenino excepcional.

En *Una mujer educada*, José Carlos Ruiz **cuenta la historia de Eva**, quien, a sus 43 años, **logra alcanzar los dos objetivos que se había propuesto: ser catedrática de filosofía**, ganándose el respeto del gremio con una trayectoria profesional brillante, y **ser madre**. Lo demás pasa a un segundo plano, incluido un divorcio que la deja sola con una bebé de año y medio. Al poco tiempo **le diagnostican un cáncer terminal que acorta su esperanza de vida a unos meses**.

A partir de ese momento, **Eva decide centrar todas sus energías en un único propósito: construir el mejor legado posible para su hija Lucía**. Usando como telón de fondo *Las epístolas morales* de Séneca, Eva erige la imagen de su vida a través de una serie de cartas donde conviven el relato biográfico con el deseo de instruir a su hija sobre la soledad, la culpa, o el erotismo, entre otros temas.

La novela está narrada en primera persona por Daniel, el cuidador de Eva, un auxiliar de enfermería de 31 años y estudiante de Psicología, que se instala en su casa acompañándola en el transcurso de su enfermedad. Estos capítulos narrados por el cuidador, que se convierte en un confidente inesperado para la protagonista, son la **antesala de cada una de las cartas que Eva le enviará a su hija**.

Desde el principio, Eva destaca por su fortaleza intelectual y emocional. Sus conocimientos enciclopédicos y su habilidad para unir ideas complejas con experiencias personales se reflejan en las **conversaciones con su cuidador, que abarcan desde temas prosaicos como la comida hasta cuestiones cenitales como la justicia o la verdad**.

UN LEGADO QUE TRASCIENDA LA AUSENCIA

Eva, consciente de que su tiempo se agota, se embarca en el **proyecto de escribir una serie de cartas a su hija, con la esperanza de transmitirle enseñanzas que no podrá compartir en persona**. A raíz de esta decisión, la protagonista **afrontará su culpa por haber pasado más tiempo trabajando en su legado, que acompañando a su hija y a sus padres**. Defenderá ante su cuidador que sus enseñanzas serán más significativas para Lucía que el tiempo perdido juntas, reflejando **el conflicto entre su pasión intelectual y el rol de madre cuidadora**.

¿Qué sucede cuando una brillante filósofa convierte su vida en una obra maestra?

Una novela de iniciación a la filosofía y a la vida a partir del momento vital de alguien que sabe que va a morir.

LA REFLEXIÓN FILOSÓFICA COMO EJE NARRATIVO

Las *Cartas a Lucía* no se limitan a ser una guía moral y filosófica para su hija, sino también un testimonio de los dilemas éticos y emocionales que marcaron la vida de la protagonista. Eva mezcla filosofía y experiencias personales para abordar temas como el erotismo, la tristeza, las promesas o la crueldad. Lo hace de forma directa, sin abstracciones ni academicismo, invitando al lector a reflexionar sobre su propia vida.

A lo largo de la historia, Eva se enfrenta a los **prejuicios y obstáculos que vivió como mujer en el mundo académico**, marcado por la discriminación y el abuso de poder, mientras revive episodios personales como sus **inseguridades físicas, las relaciones fallidas y un aborto de juventud**. Estas experiencias marcaron su carácter y su filosofía de vida.

Maternidad

El tema de la maternidad ocupa un lugar central en la narración. **Eva se lamenta de no haber tenido hijos antes y teme que su hija no conserve recuerdos significativos de su relación**. Su sentido de culpa por priorizar su carrera profesional sobre la maternidad se convierte en una fuente constante de dolor, que por momentos se aplaca cuando escribe las cartas a Lucía.

«Se lamentaba de haber puesto todas sus energías en estudiar una disciplina donde se discutía de la eutanasia y de la buena vida, pero no se decía una palabra sobre la maternidad. A pesar de todo, no se hundió. Su único desvelo se lo producía la inminente orfandad de su hija.»

Soledad

Una de las mayores preocupaciones de Eva es la soledad, un sentimiento que comenzó a experimentar en su adolescencia y que marcó profundamente su manera de relacionarse con los demás. Por ese motivo, **tratará de transmitir a su hija la importancia de crear comunidades y de cuidar los vínculos**.

«El gran fracaso de mucha gente no es la imposibilidad de mantener relaciones sociales, sino la de no saber estar a solas. La soledad es uno de los elementos de conquista más complicados de gestionar. Especialmente porque damos por hecho que no es necesario aprender a estar únicamente con nosotros mismos. Todos los esfuerzos educativos los centramos en que nuestros hijos/ alumnos aprendan a socializar, olvidando educar en este otro sentido.»

Sinceridad y venganza

La obra explora la sinceridad y la venganza como distintas formas de encarar la existencia. Eva reflexiona sobre la importancia de ser sincera, pero **advierte sobre los peligros del ‘sincericidio’, es decir, utilizar la sinceridad para imponer nuestra verdad a los demás** sin considerar sus consecuencias. En el caso de la venganza, aunque reconoce su lado negativo, también la presenta como una herramienta para equilibrar la balanza de la justicia.

«No todo el mundo está dispuesto a asumir el riesgo de ser franco. Más bien lo contrario. La parresía, la sinceridad, es un asunto de libertad, pero también de valentía. Sé valiente, esta vida no merece que desperdicies tu tiempo sintiendo miedo. Tu abuela, que es una mujer de armas tomar, siempre me dice que “más vale ponerse una vez rojo que ciento amarillo”. La vida me ha demostrado que hay más sabiduría en esa frase que en cualquier libro que puedas leer.»

Crueldad y justicia

Eva reflexiona sobre la crueldad como una herramienta cargada de intención y significado. Utiliza la historia de su madre Catalina y su implacable venganza hacia una vecina del pueblo como ejemplo para ilustrar cómo el rencor puede canalizarse en actos de justicia personal. De igual manera, también distingue entre **crueldad y violencia**, subrayando la importancia de singularizar y humanizar las relaciones para evitar la deshumanización que permite actos crueles.

«Nunca se arrepintió. Estaba convencida de haber hecho lo correcto. Siempre justificó aquella crueldad. No fue un capricho o un arrebato, no fue improvisado. Tenía un motivo más allá del propio placer de la venganza. Quería darle una lección. Tu abuela siempre ha sentido esa inclinación por conducir a la gente hacia lo que ella considera que es el lado correcto de la vida, a educarlos.»

Tristeza y resiliencia

A través de sus cartas, **Eva prepara a Lucía para los encuentros con la tristeza**, mostrándole que aceptarla es mejor que verla como un signo de debilidad. Le sugiere buscar consuelo en la reflexión y la sabiduría, destacando que la verdadera fortaleza está en enfrentar las emociones, no en ignorarlas.

«Decía Schopenhauer que frente al instinto de sociabilidad del ser humano habría que aprender a conquistar la soledad. Siempre me gustaron esas palabras: la conquista de la soledad.»

Erotismo

El erotismo es otro tema recurrente en la novela. Eva lo describe como una combinación de sensibilidad e intelecto, un espacio donde la estética y la sugerencia superan la mera satisfacción física. A través de anécdotas personales y reflexiones, expone cómo **el erotismo forma parte esencial de la experiencia humana** y cómo su pérdida puede ser un indicio de la desconexión emocional.

«Es uno de los grandes secretos para una buena relación. No perder el erotismo. No se trata de sexo, cualquiera puede tener orgasmos salvajes. Es algo más sofisticado. El erotismo hibrida dos fuentes de conocimiento: la sensibilidad y el intelecto. Se presenta como una línea intermedia entre lo que desconoces y la atracción por lo que intuyes.»

LOS ÚLTIMOS DÍAS

Los últimos días de la vida de Eva están marcados por un **esfuerzo por disfrutar de lo cotidiano**, desde compartir momentos con su hija hasta apreciar detalles simples como el aroma del pan recién horneado. A esto se le suma la necesidad de tomar decisiones relevantes respecto a su muerte, manifestando su **deseo de morir con dignidad**, labor para la cual solicita ayuda a su cuidador, Daniel.

«El médico de paliativos dejó suficiente morfina para afrontarlas sin mucho sufrimiento. Durante el día se tomaba la mitad de la dosis, lo justo para estar lúcida y resistir. Quería disfrutar de su hija mientras pudiera. Pidió a sus padres que le trajeran a la pequeña a primera hora de la mañana. Todo su afán era sentarse y darle la papilla. Decía que era el mejor momento del día.»

El legado más íntimo que una madre deja a su hija antes de morir a través de una mirada filosófica que nos impulsa a pensar sobre nuestra propia vida.

PERSONAJES

Eva

Eva es una **catedrática de filosofía** de 43 años, **madre tardía y apasionada por el conocimiento**. Su carácter introspectivo, y su rigor reflejan una obsesión por la excelencia. Sin embargo, bajo esta fachada nos encontramos con un **personaje vulnerable marcado por las inseguridades sobre su cuerpo, por las dudas sobre sus elecciones vitales, o por los sacrificios que ha hecho en pos de su carrera profesional**. La novela se centra en los **últimos meses de vida de la protagonista, un tiempo marcado por la reflexión sobre su legado e identidad**. Su proyecto de escribir *Cartas a Lucía* le da la motivación necesaria para enfrentar su mortalidad y encontrar sentido a su existencia.

Daniel

Daniel es un joven cuidador de 31 años, empático, práctico y analítico. A pesar de su juventud, **muestra una gran madurez emocional que lo convierte en un confidente invaluable para Eva**. Daniel es el **puente entre la protagonista y el lector**, ya que muchas de las reflexiones y confesiones más íntimas de Eva se producen en las conversaciones con este. **Su presencia ofrece una perspectiva externa sobre Eva**, iluminando aspectos de su carácter que ella no revela abiertamente. Representa una figura de apoyo constante, que desafía y cuestiona a Eva cuando es necesario.

Lucía

Su presencia es el **motor de la historia**. Fuente de amor y zozobra en igual medida debido a la inminente ausencia de su madre. Para Eva, Lucía es el **testimonio de lo que podría haber sido una vida plena si el tiempo no fuera tan cruelmente limitado**.

Javier

Javier es el **exmarido de Eva** y el padre de Lucía. Es un gestor cultural sofisticado, culto y carismático, cuya infidelidad marca el fin de su matrimonio con Eva. A pesar de las tensiones entre ellos, Javier **mantiene una relación cercana con su hija y está presente en los momentos finales de Eva**.

Catalina

Catalina es la **madre de Eva**, una mujer fuerte y decidida que desempeña un **papel crucial en la formación de su hija**. Con un carácter firme y una mentalidad práctica, Catalina es un ejemplo de resiliencia y pragmatismo. Aunque intenta ser un pilar de apoyo durante la enfermedad de Eva, también **lucha con su propio dolor al enfrentarse a la pérdida de una hija**.

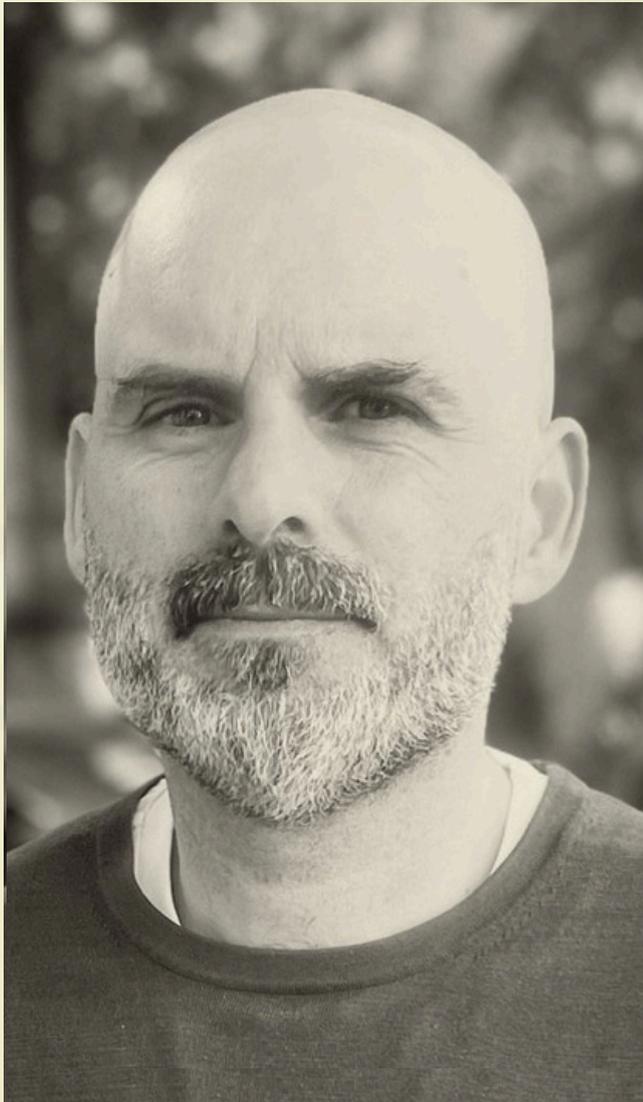
Ernesto

Ernesto es el **padre de Eva**, un catedrático de Literatura cuya pasión por los libros marcó profundamente la infancia de su hija. Es un hombre tranquilo y reflexivo, que simboliza el **amor por el conocimiento y el placer de la lectura**. Su relación con Eva está basada en un respeto mutuo por el aprendizaje y la introspección.

Lola

Lola es una **becaria de la facultad de Eva**, una joven sociable y alegre que **esconde una historia de sufrimiento emocional y abuso**. Su relación con Eva y Daniel revela las heridas invisibles que muchas personas cargan y sirve como un recordatorio de la importancia de las conexiones humanas auténticas.

JOSÉ CARLOS RUIZ



José Carlos Ruiz (Córdoba), profesor en la Universidad de Córdoba, terminó sus estudios de filosofía becado en la Universidad Sorbona de París y se doctoró en Filosofía Contemporánea. Se ha especializado en pensamiento crítico y su aplicación en los diferentes procesos formativos. Sus investigaciones se centran en la filosofía de la cultura, el análisis de la sociedad hipermoderna y la aproximación de la filosofía a lo cotidiano. Es autor del *bestseller* internacional *El arte de pensar* (2018), con más de 75.000 ejemplares vendidos, de *De Platón a Batman: manual para educar con sabiduría y valores* (2017), *El arte de pensar para niños* (2019), *Filosofía ante el desánimo* (Destino, 2021) e *Incompletos* (Destino, 2023), entre otros. En el 2022 recibió la Bandera de Andalucía de las Ciencias Sociales y las Letras. Colabora como asesor filosófico en diferentes medios de comunicación y en la Cadena SER en la sección semanal «Más Platón y menos WhatsApp».

 @srjosekarlos

 @donjosekarlos

Para más información o concertar entrevistas:

ALBA FITÉ

619 719 626 / afite@edestino.es

ANNA CALDERÓN

620 60 47 85 / anna.calderon@grup62.com



DESTINO